



Las Gobas son un conjunto de habitáculos rupestres construidos en el siglo VII que, una vez abandonados, se reutilizan con fines funerarios.

Te encuentras dentro del "valle santo", conocido así por las numerosas cuevas que se abren en las paredes rocosas que flanquea el arroyo Barrunta. En esta zona, llamada *Las Gobas*, hay 13 cuevas artificiales; al otro lado se encuentra *Santorkaria*, donde hay otras 18 cavidades.

El nombre "Gobas" derivaría del topónimo vasco "goba" o "gobea" (cueva), aunque hay quien cree que es una derivación de "goda", en clara alusión al origen de las gentes que las construyeron.

El origen de estas cavidades se remonta al siglo VII, cuando la primitiva comunidad cristiana que pobló esta zona en época visigoda las excavó para utilizarlas como viviendas, formando así una pequeña aldea. Entre finales del siglo IX y comienzos del X el grupo se trasladó al lugar que hoy ocupa el pueblo de Laño, pasando las cavidades a reutilizarse como lugar de enterramiento hasta el siglo XI. Ya en el siglo XVI las cuevas se adaptaron para convertirse en encerraderos de ganado.

Los desprendimientos de roca, las distintas reocupaciones y algunos actos vandálicos, así como la densa vegetación crecida tras su definitivo abandono, han hecho que el aspecto actual de Las Gobas sea muy distinto al que tuvieron antaño. Su singularidad llevó a declarar este complejo rupestre Bien de Interés Cultural en junio de 1978.



LAS SOBAS

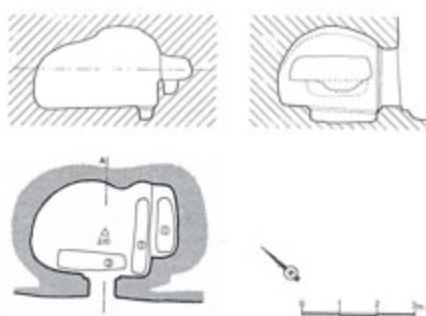
Según la tradición, esta cueva es conocida como “Cueva de la Dotora”

Esta cueva está ligeramente apartada del resto y sobre ella existen dos leyendas: una cuenta que en ella vivió la última mujer de la comunidad que habitó estas cuevas, otra dice que la cueva fue habitada por una mujer de Laño durante los últimos días de su vida.

Sea como fuere, lo cierto es que en origen esta cueva sirvió como vivienda, conservándose aún unos pequeños agujeros en el suelo que ayudan a entender cómo fue su puerta y el pequeño porche que protegía el acceso.



Tras dejar de usarse como vivienda, en su interior se excavaron tres sepulcros, convirtiéndose en panteón durante la Edad Media.



Planta, alzado y perfil de la cueva. Croquis de L.A. Monreal Jimeno (1989:378) y A. Azcárate (1988:176)

LAS SOBAS

¿Cómo se hicieron las cuevas?

Este farallón de roca caliza, se formó durante el Jurásico, hace unos 200 millones de años. Es una roca blanda, lo que facilitó al grupo aquí instalado durante la Alta Edad Media (siglos VII-IX) la apertura de todas estas “cuevas artificiales”.

Su excavación sigue un procedimiento muy concreto:

Una vez elegida la superficie se realizaban pequeñas ranuras en forma de V, en las que se introducían cuñas de hierro que, golpeadas de manera precisa, producían fisuras y roturas en la roca hasta abrir el hueco de la cavidad.

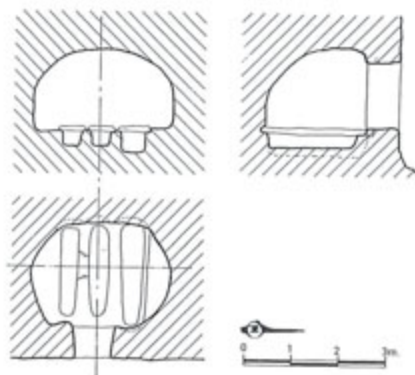


Después se tallaba minuciosamente el interior mediante punteros y cinceles, contorneando y dando forma a su aspecto definitivo.

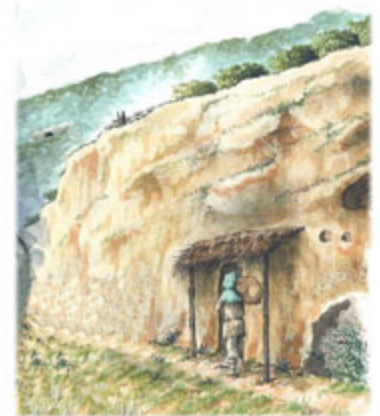


Una vez terminada la excavación, el habitáculo se acondicionaba como vivienda, instalando diferentes elementos muebles de los que no se ha conservado prácticamente ningún indicio.

Al usarse inicialmente como viviendas, la entrada se orientó hacia el Este, en dirección al valle, diseñando además un complejo sistema de cierre para las puertas.



Planta, alzado y perfil de la cueva de tu derecha. Croquis de L.A. Monreal Jimeno (1989:378)



LAS SOBAS

De viviendas aldeanas a centro religioso y finalmente a establo

Si en el siglo VII estas cuevas formaban parte de las viviendas de una aldea campesina, el traslado de la población al caserío de Laño entre finales del siglo IX y principios del siglo X, cambió por completo el uso de todo este complejo rupestre, convirtiéndose en un centro religioso y un amplio cementerio que aprovecha el interior de las cuevas para los enterramientos.

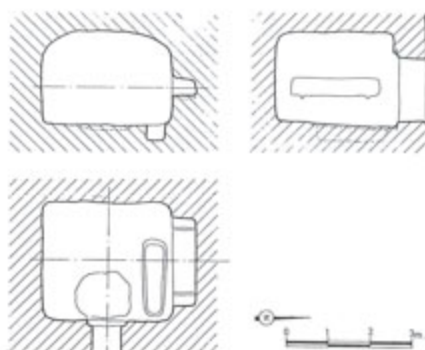


El difunto se colocaba dentro de la sepultura amortajado -envuelto en una tela-, "boca arriba" (decúbito supino) y siempre que fue posible con la cabeza mirando al Este, cerrándose la tumba con una cubierta de losas.



Entre las tumbas predominan las de forma rectangular, aunque también las hay con forma de bañera o trapezoidales, lo que indica que fueron realizadas en fechas tempranas de la Edad Media.

Una vez perdida la memoria de su primitivo carácter sagrado, ya en época Moderna (a partir del siglo XVI), las cuevas, en algunos casos con ligeras readaptaciones, sirvieron como encerraderos de ganado.



Planta, alzado y perfil de esta cueva.
Croquis de L.A. Monreal Jimeno (1989:379)

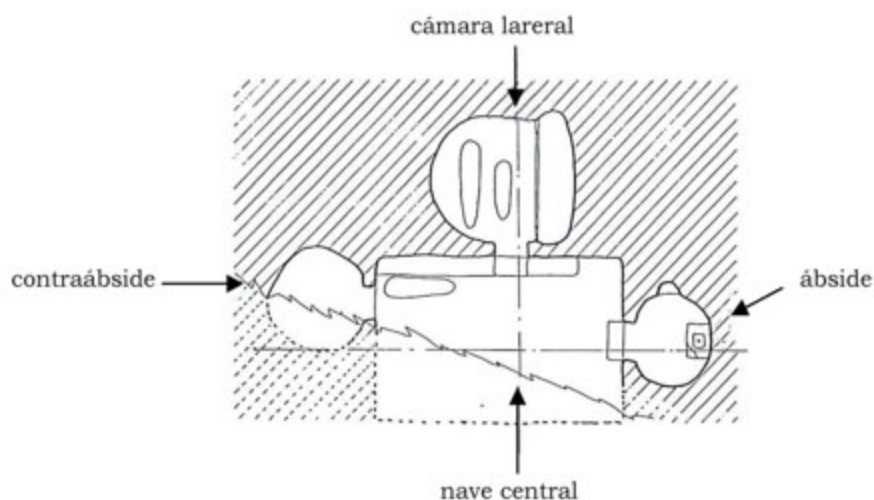
LAS SOBAS

Un desprendimiento rocoso destruyó esta primitiva iglesia cristiana

La cavidad que tienes a la derecha resulta diferente del resto. El desprendimiento de parte de la roca impide tener una visión más completa de cómo fue la misma en origen. Se trata de los restos de una primitiva iglesia y cuenta con todas las partes características de un templo: ábside –cabecera- con nicho lateral para reliquias, nave central, contraábside – a los pies- y cámara lateral.



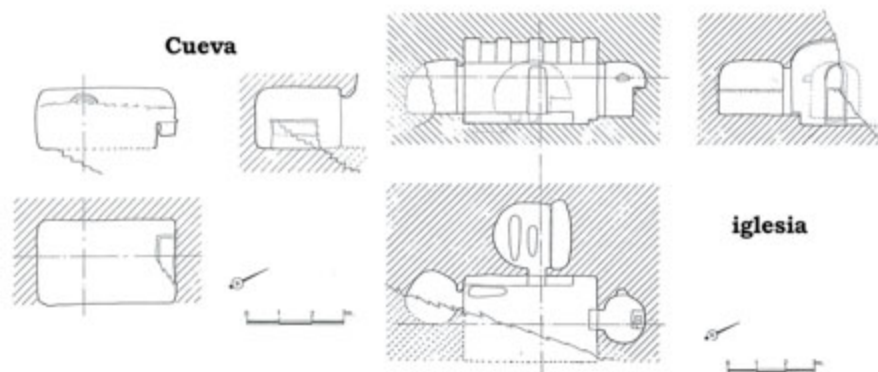
Por el tallado de las paredes se deduce que fue labrada con gran cuidado y probablemente estuvo enlucida y pintada. En cuanto a los arcos de la bóveda de la nave central, su sistema de talla y su diseño apuntan a que se labraron en el siglo X, momento en que se imponen las tendencias arquitectónicas del prerrománico, aunque existen inscripciones en las paredes interiores que parecen ser de época visigoda –siglo VII-.



Las sepulturas interiores son posteriores a la construcción de la iglesia, como se deduce del tallado y de su propia disposición dentro del templo, por ello se cree que en origen no tuvo fines sepulcrales.



Por otra parte, a tu izquierda, se encuentra parte de otra cueva que fue vivienda, también afectada por el desprendimiento del frente del farallón rocoso.



Planta, alzado y perfil de la iglesia y la cueva contigua de su izquierda.
Croquis de L.A. Monreal Jimeno (1989:379 y 380)

LAS GOBAS

Esta cavidad fue la primera iglesia de *Las Gobas*

Nos encontramos delante de otra iglesia y estamos viendo su nave central, ya que un desprendimiento rocoso dejó al descubierto su lateral.

La disposición de su *contraábside*, desplazado con respecto al eje central de la nave para evitar la cueva de la izquierda, excavada con anterioridad, ha llevado a pensar que esta iglesia es anterior a la que acabamos de ver más abajo, ya que imita la disposición de sus partes.



En cuanto a las sepulturas, las hay de diferentes tipos y tamaños, correspondiendo por tanto a individuos de distintas edades. Todas parecen ser posteriores al uso de esta cavidad como iglesia, lo que explicaría que algunas de ellas se hayan excavado en zonas de paso, como el umbral de las puertas.



De esta iglesia destacan sus inscripciones y grabados, realizados entre los siglos VII y VIII, aunque se desconoce si los nombres que aparecen grabados (*Atanasius, Flainus, Ualerianus, Armerius*) se refieren a personas que fueron enterradas aquí o hacen alusión a difuntos a los que se rezaba, para que desde el *Más Allá* intercedieran por sus "hermanos" del mundo terrenal.

Además, si se observa con detenimiento las paredes de la iglesia, existen otros grabados típicos de la iconografía paleocristiana:

Pavo real: símbolo de la inmortalidad. En el Cristianismo se relaciona con la Resurrección (en la pared Sur te enseñamos dos de 17 y 8 cm).

Cérvido: en origen estaba asociado al mundo funerario, aunque habitualmente se representa en baptisterios o sus proximidades (en la pared Sur hay uno de unos 16 cm)



Caballo: en el cristianismo es símbolo de la vida como una carrera, entendida como una lucha tras la cual llega la recompensa de los que perseveran. Es muy utilizado en tumbas de mártires. En algunos casos, como aquí, viene acompañado de una palma, símbolo pagano asociado a la victoria (en la pared Norte hay uno de grandes dimensiones: 1,2 m)

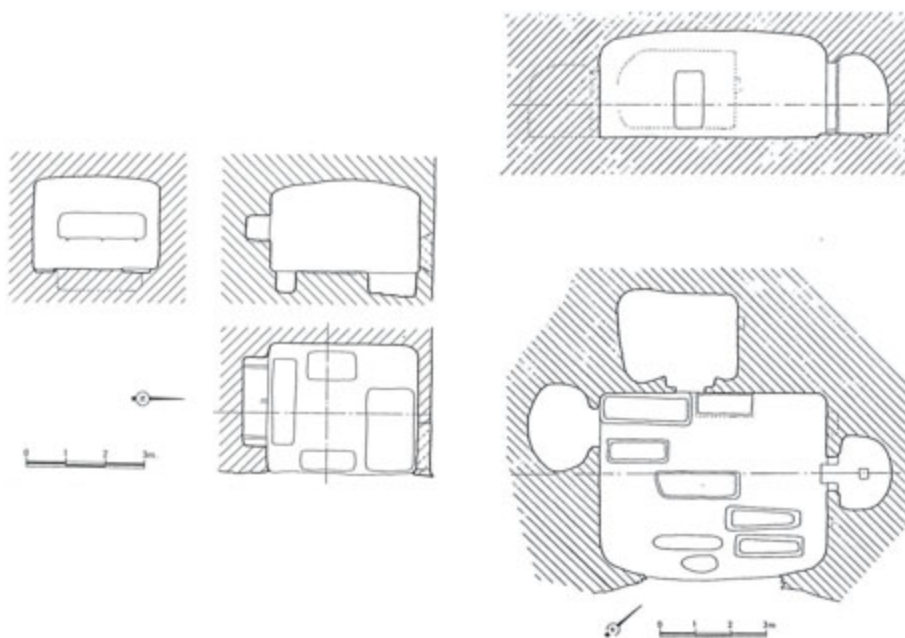


Asno: símbolo de humildad, pobreza, paz, paciencia y coraje (en la pared Norte hay uno de 13 cm).

Trazos cruciformes: se representan de varias formas, siendo habituales la I y la X (Jesus Xristos) acompañados por la primera y última letra del abecedario griego, *Alfa* y *Omega*, que en época paleocristiana fueron símbolo de la Vida Eterna y fin de la Vida Terrenal respectivamente (en la pared Este aparecen representadas).



Además existen por todas las paredes numerosos grafitos modernos hechos por personas irrespetuosas con el Patrimonio; por favor, no seas uno de ellos.



Planta, alzado y perfil de la iglesia y la cueva contigua de su izquierda.
Croquis de L.A. Monreal Jimeno (1989:380 y 382)

LAS SOBAS

Las excavaciones arqueológicas han revelado datos muy interesantes sobre la Historia de este lugar

En 1968 José Miguel Barandiarán dirigió una excavación arqueológica en el espacio situado frente a las dos iglesias, y en 2007 Agustín Azcárate realizó una nueva intervención en este mismo sector.

Gracias a esta última ha sido posible saber que la construcción de las cuevas tiene lugar a partir del siglo VII, continuándose en el siglo siguiente. Además, a unos 2 m por debajo del nivel del terreno actual se han descubierto los restos de una cabaña que, junto a las cuevas, también sirvió como vivienda.



Una vez arruinada esta vivienda su espacio fue ocupado, al igual que sucede con las cuevas, por un cementerio, tal y como lo confirma el hallazgo en los niveles superiores de un total de 7 tumbas de lajas, tres de ellas descubiertas en 2007.



Vista general de las sepulturas exhumadas en 2007 (AZCARATE, 2008: 138)



Sección E-O del perfil S del espacio excavado en 2007 (AZCARATE, 2008: 147)

Ya en el siglo XVI, se realizó un aterrazamiento de toda esta superficie para poner en cultivo toda la zona, reutilizándose las cuevas para encerrar al ganado.

LAS SOBAS

Adéntrate a conocer las cuevas

Tras subir las siguientes escaleras la visita se divide en dos tramos:

- hacia la derecha podrás dirigirte hasta la *cueva de la Dotora*;
- y hacia la izquierda podrás adentrarte por la base de un farallón rocoso hasta las cuevas más espectaculares de este complejo rupestre.

